



LOS NADADORES DIURNOS

(Salón de belleza)

Texto Apócrifo a partir de Los Nadadores Nocturnos

Una coproducción:



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

PREVEE **draft.inn**



El salón de belleza está regentado por el hijo de Jean G. -fundador de la Orden de Los Nadadores Nocturnos-, que es el niño con el que concluía la función de Los Nadadores Nocturnos en Matadero y que sobrevivió al ataque final e incendio de la Orden. En esta nueva comunidad de solitarios transformada ahora en un Salón de Belleza asistiremos, por un lado, a la intrahistoria que engendró la pieza original de Los Nadadores, es decir, al intento frustrado de concepción de un hijo biológico por parte del autor de la pieza y a sus múltiples y surrealistas avatares médico-logísticos propios de una "screwball comedy"; y, por otro lado, a la vida de todos los personajes que acuden a este decimonónico Salón de Belleza en busca de la liberación de viejos dolores y, al mismo tiempo, prepararse -y ponerse monísimos- para cruzar el umbral. Humor negro. Chismes y cotilleos. Cine clásico. Cábala y sufismo. Boleros y Radiohead.

Los Nadadores Diurnos conserva la idea original de la obra que la precede, es decir, nos encontramos con un caleidoscopio de fragmentos y trozos de vida de personajes-tipo de nuestro mundo actual que no logran encajar en las exigencias de nuestra sociedad y que, de alguna manera, se nos muestran como los residuos de nuestro propio sistema, es decir, sus excrecencias, lo que el sistema expulsa como resultado de una idea de progreso devoradora de humanidades. Pero, en este caso, estos personajes, en lugar de reunirse en una piscina y follar hasta el agotamiento, se encuentran en un Salón de Belleza, que es una zona liminar, un umbral hacia la muerte -o hacia una nueva vida- donde estos personajes ajustan cuentas consigo mismos y se preparan física y moralmente para cruzar la orilla. Este Salón de Belleza es también un punto de encuentro en el que -aquellos que ya están cansados del mundo pero que, en el fondo de sus corazones, saben que no hay nada más importante que los cuidados compartidos- encuentran un lugar en el que guarecerse y contarse los unos a los otros.



DIÁLOGO JOSÉ MANUEL MORA Y CARLOTA FERRER sobre Los Nadadores Diurnos

JM.- Los Nadadores Diurnos es un espectáculo en el que los personajes -los nuevos parias de este siglo, herederos de los nadadores nocturnos- son capaces de ver belleza allí donde otros sólo verían dolor.

CF.- Es cierto. De alguna manera, estas voces y cuerpos han sido capaces de sobreponerse a situaciones vitales extremas y, pese a todo, tratan de vivir sus vidas en este salón de belleza aceptando y transformando sus heridas y errores compartiéndolos con el público. A veces tenía la sensación de encontrarme en los ensayos frente a una misa laica.

JM.- Frente a la idea que el capitalismo/consumismo exacerbado nos han vendido de autodesarrollo y autorrealización permanente -siempre y cuando tengas dinero y éxito a toda costa, claro- estos nadadores han aprendido a jugar la partida de la vida en un salón de belleza con las cartas que les han tocado. Lo contrario, es decir, pensar que es injusto y que esas cartas no deberían de haberte tocado, sólo genera frustración. Esto parece una obviedad, pero requiere de mucho aprendizaje.

CF.- Hay algo también de liberación a través de la palabra.

JM.- El texto y el montaje tienen algo de catártico y liberador.

CF.- Y luego está todo lo que ellos dicen de sí mismos, ese ajuste de cuenta que realizan con sus vidas mientras se confiesan antes de cruzar el umbral. Hablábamos en un ensayo de su condición de rapsodas de sí mismos.

JM.- Precisamente de ahí me parece que se deriva un estilo despojado y simplificado de artificios: los mismos personajes crean la situación sin red a partir de su palabra.

CF.- Para mí la idea vertebral que recorre todo el montaje es la belleza del dolor.

JM.- Sí, aquello que decías un día: la belleza de la perla deriva de su enfermedad...

CF.- Esa es la belleza del dolor. Éste puede romper partes de ti que estaban en desarmonía, pero a la vez te transforma y te sana.

JM.- El mundo necesita ahora más que nunca de nuestra dimensión espiritual y sólo y una santidad genial, absolutamente nueva y vibrante -como decía Simone Weil-, podría ser el revulsivo necesario que transformara un mundo dominado por la fuerza e insensible ante el dolor y la belleza.

CF.- ¡Eso es! Todo el espectáculo ha de estar recorrido por este dolor y belleza. Luego todos los personajes buscan un sentido, sentido que hallan en la conferencia-

JM.- conferencia escrita por cierto por el hebraísta y poeta Manuel Forcano-

CF.- en la que aprenden que el trabajo consiste en la expansión de la conciencia para parte del todo, de la creación incesante de Dios nos regala cada día;

JM.- por eso ya están preparados para cruzar el umbral y atravesar la puerta.

CF.- Esto son los nadadores diurnos.



FICHA ARTÍSTICA

Texto y dramaturgia: José Manuel Mora
Dirección: Carlota Ferrer

Con Enrico Bárbaro JR, Carlos Beluga, Julia de Castro, Juan Codina, Carlota Ferrer, Tagore González, Manuel Tejera y Alberto Velasco

Diseño de espacio escénico: Eduardo Moreno
Diseño de iluminación: David Picazo (AAI)
Diseño espacio sonoro y composición musical: Tagore González
Diseño de vestuario: Carlota Ferrer

Ayudante de dirección: Manuel Tejera
Asistente de arte: María García-Concha

Distribución: Elena Martínez
Dirección técnica: Enrique Chueca
Producción Ejecutiva: Fernando Valero

Colaboración especial en la escritura: Manuel Forcano
Asistencia a la dramaturgia: José Manuel Martín
Asistencia espacio sonoro: Javier de la Morena

Una producción del Teatro Español con Prevee SL y Draft.Inn en colaboración con el Teatro Principal de Zamora y el Laboratorio de las Artes de Valladolid.



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

PREVEE
PROJECTS, EVENTS & ENGINEERING

draft.inn

Elena Martínez

elena.artesescenicas@gmail.com

+34 629 15 95 37